

El Grupo Escolar Padre Manjón de Santa Marina de Sevilla (1937-1997)

THE PADRE MANJÓN DE SANTA MARINA
SCHOOL GROUP (1937-1997)



JESÚS CARLOS MÉNDEZ PAGUILLO
CEIP Huerta de Santa Marina (Sevilla)

RECIBIDO: 09-01-2019 / ACEPTADO: 14-08-2019

RESUMEN: Las instalaciones del actual CEIP Huerta de Santa Marina de Sevilla fueron ideadas en vísperas de la Exposición Iberoamericana de 1929, durante la dictadura de Primo de Rivera, e iniciadas sus obras por las políticas educativas de los gobiernos de la II República, inaugurándose en plena Guerra Civil española, aunque bajo el nombre de Grupo Escolar Padre Manjón. A finales de los años 90 cerró sus puertas para abrir en el año 2008 recuperando su nombre primero.

PALABRAS CLAVE: Escuelas, Sevilla, Padre Manjón, Manjoniana, Nacional-catolicismo, Huerta de Santa Marina.

ABSTRACT: The facilities of the current CEIP Huerta de Santa Marina in Seville were designed on the eve of the Ibero-American Exposition of 1929, during the dictatorship of Primo de Rivera, and initiated their works by the educational policies of the governments of the Second Republic, opening in the middle of the war Spanish Civil, although under the name of Padre Manjón School Group. At the end of the 90s it closed its doors to open in 2008 recovering its name first.

KEY WORDS: Schools, Sevilla, Padre Manjón, Nacional-catolicismo, Huerta de Santa Marina.

INTRODUCCIÓN

Las instalaciones del actual CEIP Huerta de Santa Marina de Sevilla fueron ideadas en vísperas de la Exposición Iberoamericana de 1929 y sus obras se iniciaron gracias a las políticas educativas de los gobiernos de la II República, inaugurándose en plena Guerra Civil española, aunque bajo el nombre de Grupo Escolar Padre Manjón hasta el año 1997 cuando se suprime y se reutilizan sus instalaciones para el IES Puerta de Córdoba, después para la delegación sevillana de la UNED y para el CEIP Macarena. En el año 2008 debido a las presiones vecinales por el déficit de colegios públicos en el centro de la ciudad abriría sus puertas de nuevo como colegio, recuperando su nombre primero.

LAS ESCUELAS PÚBLICAS EN SEVILLA

Comenzamos este artículo desde el siglo XVIII en Sevilla, cuando las escuelas eran de pago y estaban destinadas a los hijos de las familias adineradas. En la mayoría

de los casos éstas estaban regidas por órdenes religiosas y por maestros particulares miembros del gremio del Arte de las Primeras Letras. Aunque también, para los niños pobres había escuelas gratuitas, tanto municipales como religiosas, como fue el caso de la escuela del Noviciado de la Compañía de Jesús en la calle San Luis (actual colegio La Salle Purísima), donada a la iglesia por Dionisia Encinas, viuda de Nicolás de Robles en el año 1765.

Aunque, lo más destacado de este siglo fue la llegada del movimiento intelectual de la Ilustración a España y la de sus representantes Pablo de Olavide y Jovellanos a Sevilla. Con ello comienza un cierto interés por la educación al intentar difundir los progresos científicos a todas las personas, entendiendo que el conocimiento era la base para combatir la ignorancia. Por esta razón elaboraron informes denunciando la escasez de escuelas gratuitas en la ciudad e impulsando la creación de ellas bajo subvención o patrocinio de la Sociedad Patriótica, embrión de la Sociedad Económica de Amigos del País en Sevilla, siendo muy populares las escuelas «amigas» para niñas. Posteriormente, con las revoluciones liberales, comenzarán a configurarse los sistemas educativos en distintos países de Europa con el fin de ofrecer escolarización a todos los niños y niñas y corregir los altos índices de analfabetismo. En España este movimiento liberal se plasmará en las Cortes de Cádiz con la Constitución de 1812, cuando se sientan las bases de la futura legislación educativa, que culminará con la aprobación en 1857 de la primera Ley de Instrucción Pública, popularmente conocida como Ley Moyano, obligando a los municipios a crear tantas escuelas públicas según su número de habitantes. Sin embargo, los presupuestos de los ayuntamientos destinados a la creación de nuevas escuelas siempre fueron nulos o muy reducidos, impidiendo corregir las altas tasas de analfabetismo.

Durante estos años del siglo XIX la mayoría de las escuelas públicas de la ciudad estaban en locales alquilados y en malas condiciones para impartir enseñanzas. Sin embargo, poco a poco se crearán nuevas escuelas, pero ahora de propiedad municipal al readaptar los exconventos de San Isidoro de la calle Mesón del Moro (1845) y de San Jacinto en Triana (1852), después, durante la Restauración borbónica el consistorio se beneficiaría de las donaciones altruistas de la Real Maestranza de Caballería de Sevilla que edificaría el Altos Colegios Macarena en 1892 y la de la señora Carmen Benítez en 1896 con la escuela que lleva su nombre en la anterior plaza de San Roque.

No obstante, con estas nuevas escuelas apenas se conseguía escolarizar a un reducido número de niños, siendo muchos más los que estaban sin plaza. Este hecho junto con las altas tasas de analfabetismo que existía entre la población, además de la pérdida de las colonias de ultramar, reflejaban el deterioro político de los gobiernos liberales a comienzos del siglo XX, siendo muy criticados por numerosos sectores, entre ellos los regeneracionistas, los miembros de la Institución Libre de Enseñanza y la revista *Andalucía Futura*, entre otros, acusando a los caciques de la ignorancia que padecía el pueblo, (Salas, 1991, p. 198). Aun así, en el año 1900 será cuando el estado

creó el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes asumiendo poco después los salarios de los maestros y maestras y liberando a los ayuntamientos de dichos pagos, reduciéndose con ello el gasto municipal en educación en Sevilla del 6% al 3%. Sin embargo, en vez de mantener la cifra primera para tener más fondos para construir escuelas, estos se desviaban a otros departamentos municipales, siendo el índice de escolarización en la ciudad de tan solo del 14,6% entre los niños y niñas de 3 a 14 años (Almuedo, 2016, p. 15-21) y 32 las escuelas públicas (Gómez Zarzuela, 1900, p. 292). Los últimos colegios de la Restauración fueron la escuela del barrio de San Bernardo en 1908 y un año después la Escuela Graduada Reina Victoria en la calle Pagés del Corro, patrocinado por el alcalde de la ciudad Luca de Tena. En 1915 abrirá la escuela del Porvenir, construida por el Real Patronato de Casas Baratas. Y ya en 1920, se readaptó para escuela el exconvento de calle Becas de la Alameda, alcanzando la ciudad el número de 38 escuelas públicas (Gómez y Zarzuela, 1920, p. 569), 6 más con respecto a las del año 1900.

Con la Dictadura Primorriverista y gracias a las grandes inversiones para la celebración de la Exposición Iberoamericana de 1929 en Sevilla se aprecia un importante impulso en la creación de escuelas, redactándose el primer Plan Municipal de Construcciones Escolares de 1927,¹ llegando el número de escuelas en el año 1930 hasta 65 (Gómez Zarzuela, 1930, p. 1.202), y alcanzando un índice de matriculación entre la población en edad escolar del 45,5% (Almuedo, 2016, p. 15).

EL PROYECTO PARA CREAR UNA ESCUELA PÚBLICA EN LA HUERTA DE SANTA MARINA: DEL FIN DE LA DICTADURA PRIMORRIVERISTA A LA II REPÚBLICA

Como decíamos antes, importantes inversiones tanto nacionales como municipales y privadas iban destinadas a las obras de la Exposición Iberoamericana de 1929 y a mostrar al mundo lo mejor de la España primorriverista con la transformación de la ciudad para adaptarla al siglo XX; alumbrado público, canalizaciones de agua potable, alcantarillado, etc.

Desde los comienzos de la Dictadura de Primo de Rivera el ayuntamiento sevillano intentará remediar este déficit de plazas escolares en la enseñanza primaria con la construcción de la Escuela Graduada Borbolla en el año 1924 y la escuela de la calle Torneo con la plaza Blasco de Garay en 1927. Aunque lo más significativo en esta materia fue el Plan para adaptar y construir nuevos grupos escolares de carácter público siendo los objetivos transformar todas las escuelas unitarias² en graduadas,

1. Archivo Municipal de Sevilla, Negociado de Instrucción Pública, Exp. 28/1927.

2. Una escuela unitaria era una clase con un solo maestro y entre 40 y 60 alumnos, aunque la ratio siempre superaba estos números. Las Escuelas Graduadas podían ser Incompletas, con menos de 3 aulas; Completas, con hasta 6 aulas y por último, los Grupos Escolares a partir de los años 30, que debían tener más de seis clases, uno por cada año de escolaridad. La primera Escuela Graduada pública de Sevilla fue la Reina Victoria. Junto a éstas también existían las escuelas de párvulos para niños de

ampliándolas con locales anejos, trasladando las escuelas arrendadas a naves municipales y dotando a todos los barrios de al menos un grupo escolar. El Plan, impulsado por el teniente de alcalde D. Pedro Álvarez Ossorio, contemplaba además ampliar las escuelas del exconvento de San Jacinto y Reina Victoria de Triana, el Altos Colegios de la Macarena, el San Isidoro de Mesón del Moro y las escuelas del Porvenir. Y a partir de 1929 construir el Grupo Escolar Primo de Rivera en la calle Recaredo y las guarderías de San Jerónimo y Torreblanca, edificándose otra escuela al mismo tiempo por el Real Patronato de Casas Baratas en la plaza del Beji de la barriada de La Corza y terminadas e inauguradas en la II República. También se pretendía construir en un solar de 3.868 metros cuadrados que existía en el entorno de la Iglesia de Santa Marina, objeto de esta investigación, cuyos terrenos fueron comprados por el Ayuntamiento el día 15 de febrero de 1928. Sin embargo, esta última construcción no se llevaría a cabo por falta de presupuestos, de subvenciones del Estado y de errores administrativos, hasta bien entrada de la II República, (Añón, 2005, pp. 33-36).

Unos meses después, el gobernador civil de la provincia de Sevilla y presidente de la Comisión de Construcciones Escolares, el señor Cruz-Conde solicitó una relación de las escuelas nacionales públicas de la ciudad, junto a su estado de conservación, resultando que de las 63 escuelas que había en Sevilla; 25 niños, 23 de niñas y 15 de párvulos, (Archivo Municipal de Sevilla, Sección Junta Local Consejo de Primera Enseñanza, Exp. 92 del año 1928), la valoración de todas ellas es que solamente se encontraban en mal estado las escuelas de niños n.º 10 de la calle Mesón del Moro (San Isidoro), la n.º 3 de Jesús del Gran Poder y la n.º 8 de niñas de calle Castilla, junto a la n.º 20 de párvulos en el nuevo Matadero Municipal. El resto se consideraron en bueno o mediano estado de conservación siendo unas trece las que eran susceptibles de ser adaptadas.

Con la llegada de la II República la política de construcción de escuelas públicas cambió radicalmente y de tal manera que el 12 de junio de 1931 se decretó de golpe la creación de 7.000 plazas de maestros por Marcelino Domingo, ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, para comenzar a corregir un déficit de 27.151 escuelas en el territorio nacional (Gaceta de Madrid del 24 de junio de 1931, n.º 175, p. 1612). Para ello se elaboró un Plan quinquenal de Construcciones escolares y un Plan Nacional de Cultura para su financiación, con la idea de edificar unas 5.000 escuelas unitarias cada año. Al mismo tiempo se decretaba el cierre de las escuelas religiosas, siendo misión del Estado ocuparse de la enseñanza y de la escolarización de todos los niños y niñas de la nación

4 a 6 años y las maternales para los de 2 a 4 años. Otras muy populares y extraoficiales fueron las escuelas «migas», donde una señora sin estudios docentes recogía a niños de cortas edades a cambio de unos céntimos que se pagaban diariamente, similares a las escuelas «amigas», de la Real Sociedad Sevillana de Amigos del País.

En línea con el decreto ministerial el nuevo ayuntamiento republicano de Sevilla, a través de don Laureano Talavera Martínez,³ presidente de la Junta Local de Primera Enseñanza acordó en 1931 la tramitación para crear 100 escuelas (aulas), (AMS, Junta Consejo Local Primera Enseñanza, Exp. 271 de 1931): unas en módulos prefabricados *Doks*, ampliando otras escuelas que ya existían y el resto con nuevos arrendamientos; en total 50 para niños y 50 para niñas. El ayuntamiento en la sesión del 22 de septiembre de 1931 aprobó las 100 escuelas y el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes las consideró creadas con carácter definitivo pidiendo que se procediera al nombramiento de maestros y maestras para el curso 1932-33. Además, el consistorio solicitó una subvención para adaptar y ampliar el Grupo Escolar Giner de los Ríos de calle Recaredo (anterior Primo de Rivera); el Grupo Escolar del exconvento de San Jacinto con trece secciones; readaptar una nave municipal en la Avenida Ramón y Cajal con destino a una escuela unitaria y por último, el Grupo Escolar Joaquín Costa en la calle Torneo, para seis clases unitarias.

A pesar del empeño y del aumento considerable de nuevas aulas para la enseñanza primaria en 1934, durante el segundo Bienio conservador republicano, la creación de escuelas se había ralentizado en España, en parte por la mala situación económica de muchos ayuntamientos y a nivel mundial por el Crack del año 29. También se suspendió la orden de cerrar las escuelas de titularidad religiosa debido al alto coste que ocasionaría al Estado. Sin embargo se insistió en construir escuelas, señalando el beneficio que acarrearía la supresión de los locales arrendados para escuelas y la reactivación de la mano de obra, que estaba en paro, para la construcción.

La idea de los miembros del Consejo Local de Primera Enseñanza del ayuntamiento de Sevilla, compuesto por Francisco Fernández Palomino, Manuel Rull y Manuel Álvarez Prieto, fue edificar escuelas a las afueras de la ciudad, en el cinturón del casco urbano, por ser suelos más económicos y para que los niños fuesen andando e hiciesen ejercicio físico. Sin embargo, en una sesión de este Consejo del día 26 de noviembre de 1934, se indicó que el Ayuntamiento poseía varios solares de huertas en la ciudad, como la Huerta de los Granados en la calle Arroyo, por donde se podría comenzar y llevar a él las escuelas que ya existían en sus alrededores con altos arrendamientos para el consistorio, proyectar otro en la Huerta del Picacho de La Barzola, un tercero en la calle Procurador de Triana, y el cuarto y último en la Huerta de Santa Marina (AMS, Junta Consejo Local Primera Enseñanza, Exp. 81 de 1934).

3. Laureano Talavera Martínez fue maestro en Madrid a principios del siglo XX y posteriormente en Sevilla, regente de la Escuela Práctica de niños y profesor de la Aneja Escuela Normal. Concejal de Enseñanza y Primer teniente de alcalde en el Ayuntamiento de Sevilla durante la II República por el partido Unión Republicana de Martínez Barrio. Colaboró en *La Escuela Moderna*, *El Liberal*, y público: *La Inteligencia y su Cultura. Ensayo didáctico* (1901); *Panorama Infantil* (1912). También fue conferenciante e impulsor de la Sección de Pedagogía del Ateneo sevillano. Fue fusilado a los 67 años, el día 22 de agosto de 1936 (Holgado, 2008).

EL INICIO DE LAS OBRAS: DEL GRUPO ESCOLAR SANTA MARINA REPUBLICANO AL GRUPO ESCOLAR PADRE MANJÓN DE SANTA MARINA CON LA GUERRA CIVIL

El colegio se localiza en la zona norte del distrito Casco Antiguo de Sevilla y forma parte del barrio de San Julián. Se sitúa a la espalda de la Iglesia de Santa Marina, del siglo XIV, y enclavado, por el lado sur, por las calles Padre Manjón y Bordador Rodríguez Ojeda⁴ y por el norte, por la calle Macasta, ocupando parte de las antiguas huertas que colindaban con la iglesia y del que tenemos constancia gracias al plano de la ciudad mandado realizar por el asistente de Carlos III Pablo de Olavide en el siglo XVIII.

El día 1º de febrero de 1935 (Gaceta de Madrid del 2 de febrero de 1935, n.º 33, p. 1.000), el director general de Enseñanza Profesional y Técnica, don Mariano Cuber, concedió una subvención al Ayuntamiento para construir los cuatro grupos escolares antes citados, según los proyectos de los arquitectos Juan Talavera Heredia⁵ y Leopoldo Carrera Díez. Los Grupos Escolares de la Huerta de Santa Marina y el de calle Procurador tendrían 6 clases de niños y 6 de niñas, más un taller, una biblioteca y vivienda para conserje en cada uno. Los de calle Arroyo y La Barzola serían de 10 clases de niños y 10 de niñas, dos talleres, dos bibliotecas y casa de conserje cada uno, resultando 64 secciones o aulas. Además, los cuatro grupos escolares presentarían un modelo arquitectónico similar, con edificios de dos plantas y posibilidades de ampliación en el futuro como así ocurrió.

La ciudad ampliaba considerablemente el número de colegios públicos y de las 63 escuelas que había en 1929 se llegaba a 193 en 1935,⁶ (Guía de Sevilla y provincia de Gómez Zarzuela, 1935, p. 350), teniendo en cuenta que la mayoría eran escuelas unitarias, otras graduadas y grupos escolares, con una ratio superior a 50 niños por aula, alcanzando una escolarización del 57,8% (Almuedo, 2016, p. 15).

4. La calle Bordador Rodríguez Ojeda debía enlazar las calles Duque Cornejo con Macasta, pero se decidió acortarla en 1932 para dejar el solar para la escuela, (AA. VV., 2008).

5. Juan Talavera Heredia (1880-1960), fue arquitecto municipal y trabajó los estilos modernista, regionalista y racionalista, siendo bajo esta última corriente en la que construye los 4 grupos escolares citados, con características similares, por sus formas geométricas simples, funcionalidad y escasa ornamentación. Juan Talavera edificó en Sevilla innumerables casas, edificios y obras públicas, como el puente de San Bernardo (1924), las naves de HYTASA (1938-1939), las viviendas y mercado del Arenal (1947), etc., (Salas, 1993, p. 30).

6. «El Plan de Construcciones del gobierno republicano lógicamente no llegó a cumplirse en su totalidad, entre otras razones porque los ayuntamientos no pudieron colaborar en la medida que el Estado hubiese deseado, pero el número alcanzado fue evidentemente récord en la historia educativa española. Si en 1929-30 existían 30.904 unidades escolares de enseñanza primaria, para el curso 1935-36 la cifra se elevaba a 42.766, siendo igualmente espectacular el crecimiento de maestros y alumnos», (Quintana, 1995, p. 39). Lázaro Flores (1975, p. 116) eleva la cifra hasta las 16.409 escuelas en este periodo, según el Decreto 28 de febrero de 1936.



FIG. 1. Fachada primera del Gr. E. de niños Padre Manjón. Año 1952.

La construcción de estas nuevas escuelas se llevó a cabo bajo la alcaldía de don Isacio Contreras Rodríguez, miembro del Partido Republicano Radical de derechas desde 1934 a febrero de 1936 y después por don Horacio Hermoso Araujo, del Frente Popular por el Partido Izquierda Republicana en el tercer Bienio de la II República, hasta el mes de julio de 1936, cuando, tras el levantamiento militar que dio comienzo a la Guerra Civil española, fue fusilado por las tropas franquistas.

En la ciudad de Sevilla, los primeros combates de la Guerra Civil, pese a ser cruentos,⁷ duraron poco tiempo, cayendo la ciudad y las instituciones democráticas en manos del general sublevado Queipo de Llano (1875-1951), que tomó la ciudad en apenas tres días, siendo transcendentales los mensajes propagandísticos que éste lanzaba cada noche desde la emisora Radio Sevilla. Una vez sometida la ciudad, el general junto con otras personalidades afines, procuraron dar una cierta normalidad municipal en cuanto a «orden» y servicios públicos, aprobando obras para la ocupación de desempleados, con lo que se complacía a patronos y obreros (Braojos, Álvarez y Parias, 1990: 214), dando continuidad a las que estaban en curso como las escuelas antes citadas. Así se aprobaron las certificaciones para los contratistas del colegio Santa Marina, siendo ahora el nuevo alcalde de la Gestora Municipal del Ayuntamiento intervenido por el Bando nacional, el capitán de corbeta don Ramón de Carranza, marqués de Soto Hermoso. Otras escuelas que se crearon en estos años fueron el Grupo Escolar España en 1937, al adaptar el Pabellón de la Prensa de la

7. Tras el levantamiento militar, el 18 de julio en Sevilla, la ciudad sufrió la «noche roja» de incendios, con la quema de 16 edificios religiosos entre los que se encontraba la Iglesia de Santa Marina. Los barrios de San Julián, San Marcos y Macarena cayeron el día 22 de julio, tras un duro combate en las barricadas cuando columnas mixtas penetraron simultáneamente por San Luis, Bustos Tavera y San Julián (Braojos, Álvarez y Parias, 1990, pp. 212-213).

Exposición Iberoamericana de 1929, junto a la escuela Maternal de los Jardines de Murillo y el Teatro escolar Juan de la Cueva, (Langa, 2001, pp. 125-138). También se reformaron los colegios Santa Teresa de Jesús de la barriada Amate y el San Ignacio de Loyola del Cerro del Águila.

Otra de las medidas que tomó también el nuevo Consejo Local de Primera Enseñanza del Ayuntamiento el día 25 de agosto de 1936 fue cambiar los nombres⁸ de algunos grupos escolares, denominando de nuevo Primo de Rivera al Gr. E. Giner de los Ríos; Queipo de Llano al que se construía en La Barzola; Calvo Sotelo⁹ al de calle Arroyo; José María Izquierdo¹⁰ al de calle Procurador y Padre Manjón¹¹ al de Huerta de Santa Marina, (AMS, Junta Conejo Local Primera Enseñanza, Exp. 134-1936). Además se ordenó la restitución del crucifijo, la colocación del escudo de Falange Española¹² y el retrato de Franco en todas las aulas, junto con una lista de los libros que podían admitirse en las escuelas.

Los Grupos Escolares de calle Arroyo y La Barzola fueron recepcionados por el Ayuntamiento el 15 de diciembre de 1936, iniciándose las inscripciones de estudiantes el 11 de enero de 1937 y comenzando las clases el 23 de febrero. Sin embargo el Gr. E. de La Barzola tuvo que ser desalojado inmediatamente, antes de abrir sus puertas, pues la Autoridad Militar requirió el edificio para un Hospital de Sangre¹³ para heridos de Guerra, ya que Sevilla se convirtió en ciudad de retaguardia del Bando

8. Aunque realmente fue en 1938 cuando el ministro de Educación Nacional reguló los nombres de los grupos escolares: «Todos los ayuntamientos de la España liberada procederán a la revisión de los nombres de grupos escolares (...) Los nombres de los grupos escolares deberán ser de figuras representativas de nuestro Movimiento Nacional, hombres ilustres por su significación nacional, héroes de la Cruzada, maestros, muertos por la Causa y personalidades altruistas en el orden decente», (ABC Sevilla 20/10/1938, p. 9).
9. José Calvo Sotelo fue ministro de Hacienda durante la Dictadura de Primo de Rivera. Fue asesinado dos días antes de la sublevación militar que dio origen a la Guerra Civil española.
10. José M. Izquierdo (1886-1922). Jurista, periodista, escribió *Divagando por la ciudad de la gracia* y fue el promotor junto al Ateneo de Sevilla de la cabalgata de Reyes Magos de la ciudad desde 1918.
11. Andrés Manjón (1846-1923), sacerdote y pedagogo nació en Sargentos de la Lora (Burgos). Cursó Teología y Derecho, doctorándose en Derecho Civil y ganando unas oposiciones a Derecho Canónico en la Universidad de Granada. Aquí, en el año 1889 creó las Escuelas del Ave-María entendiendo que la mejor reforma social era a través de la educación religiosa. Se abrieron escuelas del Ave-María en Sargentos (Burgos), Gijón y Avilés (Asturias), entre otras, además de una Escuela Especial para maestros del Ave-María en 1900. Escribió obras como: *El Pensamiento del Ave-María*; *Derechos de los padres de familia en la educación e instrucción de sus hijos* (1902); *Los padres de familia y el problema de la enseñanza* (1902); *El problema social y la acción del clero* (1908); *Las Escuelas Laicas* (1910); *El Maestro mirando hacia dentro* (1915); *El Maestro ideal* (1916); *El Maestro mirando hacia fuera* (1923), etc., (Iyanga, 1998, p. 288).
12. Esto se hizo en las escuelas de Pagés del Corro, Recaredo, Pacheco y Núñez de Prado, Santiago, Velarde, San Bernardo, Plaza Carmen Benítez, Alhóndiga, Becas, Oriente, Ramón y Cajal, Tablada, San Luis, Av. Miraflores, La Corza, Porvenir y Dársena (Langa, 2001, pp.132-133).
13. Este hospital inaugurado en agosto de 1937 fue conocido como el Hospital Musulmán de La Barzola, y popularmente como 'el hospital de los moros', construyéndose también una mezquita, por ser los pacientes soldados de las tropas del Sultán Sidi Mohamed Mustafá de Marruecos y aliados de los franquistas. Otros hospitales de campaña temporales abrieron en el Casino de la Exposición, en el

nacional franquista frente a la zona republicana, hasta el año 1940 cuando el edificio fue devuelto para escuela con el nombre de Grupo Escolar Queipo de Llano. En la actualidad recibe el nombre de Arias Montano.

El Gr. E. Padre Manjón de Santa Marina terminaría de construirse unos meses después, el 17 de septiembre de 1937, en plena Guerra Civil española. Las últimas obras que se llevaron a cabo este año fueron los campos escolares y la pavimentación y acerado de la calle Santa Marina¹⁴ para facilitar el acceso al colegio.

EL GRUPO ESCOLAR DE NIÑOS Y NIÑAS PADRE MANJÓN DE SANTA MARINA: LA APERTURA, EL COMEDOR SOCIAL Y EL FINAL DE LA GUERRA CIVIL

El colegio abrió sus puertas en el curso escolar 1937-1938, con el título de Grupo Escolar de niños y niñas Padre Manjón de Santa Marina en dos edificios, uno para niños y otro para niñas, separados por una valla de setos, junto a una casa para el portero.

La apertura de esta escuela, que pretendía implantar la metodología pedagógica del Padre Manjón con elementos propios de la enseñanza avemaríaza y dentro del ideario del nacional-catolicismo que imponía el régimen militar sublevado, tuvo un impulso extraordinario por parte de su primera directora, doña Amparo Jiménez y su primer director, don Ángel Antonietty,¹⁵ encargados de reclamar al Ayuntamiento todo una serie de mobiliario y materiales para poder comenzar las clases.

Así conocemos como la directora, en una carta de oficio del 10 de julio de 1937 solicitaba a la Comisión Gestora municipal:

edificio de Telefónica (plaza de España), también el del Carmen en el Palacio de las Dueñas y el del convento de Paules en Pagés del Corro (Braojos, Álvarez y Parias. 1990, p. 224).

En una entrevista personal con don Francisco Mora, (F. Mora, comunicación personal, 7 de febrero de 2018), director del Colegio Nacional Padre Manjón de Santa Marina, entre los años 1977-1979, nos comentó que: «Las autoridades militares intentaron instalar este Hospital de Sangre en las instalaciones del Padre Manjón de Santa Marina, sin embargo, al extenderse la noticia un grupo de profesores protestaron ante tal medida, logrando el cambio de ubicación del hospital».

14. La fachada de la iglesia Santa Marina se encuentra en la calle San Luis y las calles que la rodean por ambos lados y su espalda eran conocidas como calle Santa Marina. Pero a la parte lateral que da acceso al colegio se le cambió de nombre por calle Padre Manjón en el nomenclátor sevillano del año 1945, (Diccionario Histórico de las calles de Sevilla, 1993. Tomo II, p. 166).
15. Don Ángel Antonietty Guérínez, natural de Torre Alháquime, Cádiz. Obtuvo el título de Maestro de Enseñanza Elemental a los 19 años de edad en la Escuela Normal de Sevilla en 1905. Tomó posesión el día 31 de agosto de 1933 como maestro director de la Escuela Nacional N.º 61, (calle Castellar, n.º 50). El 14 de septiembre de 1936 fue nombrado por la Gestora Municipal como maestro director del Grupo Escolar Padre Manjón de Santa Marina, aunque mientras terminaban las obras se le adscribe al G. E. José María del Campo de Triana. Finalizó su carrera como maestro de una sección de la Escuela Graduada de niños de la Residencia San Luis. Se jubiló el 3 de agosto de 1955 (AMS, Junta Local Primera Enseñanza, Exp. 14-1933).

Toldos en ventanas; retenidas en las hojas de puertas y ventanas; instalación de alumbrado eléctrico; 8 pizarras murales de madera o cemento de 4 metros x 1m; 9 mesas de colaboración del n.º 1; 18 mesas de colaboración del n.º 2; 27 mesas de colaboración del n.º 3; 9 mesas de colaboración del n.º 4; 2 mesas de 3,50 x 1,60 metros; 2 mesas de 1,60 x 0,80 metros; 50 sillas escolares del n.º 1; 100 sillas escolares del n.º 3; 250 sillas escolares del n.º 4; 10 sillones para el profesorado y 8 mesas; 14 bancos para escolares; 18 armarios con 24 panales o celdas cada uno; 3 mesas de San Antonio de 1,30 x 0,75 metros. Junto a jardineras individuales y colectivas, (AMS, Sección de Enseñanza y Cultura, Exp. 19-1937).

Días después también pedía un mosaico de cerámica de la Conquista de América, existente en la casa Montalbán de Triana y unir dos salitas con una galería exterior para instalar un nuevo despacho, con secretaría y sala de de juntas de maestras, pero no fueron aceptadas por la Comisión ya que estaba prohibido alterar el proyecto aprobado inicialmente, que consistía en dos edificios de dos plantas con una escalera que gira, apreciándose en ésta como los peldaños son de menor tamaño para adaptarse a los pasos de los niños y niñas.

Entre los materiales manjonianos que demandaron estaban un dibujo del cuerpo humano pintado en el suelo de 6 metros de superficie y un esqueleto humano de madera barnizado para armarlo sobre el dibujo anterior como un puzzle y una rayuela gigantesca en el cemento donde sus celdas representaban la historia de España y sus reyes. Sin embargo, tampoco pudieron realizarse debido a la escasez de materiales en estos años.

Por otra parte, el director del Grupo Escolar de niños Padre Manjón solicitó una escuadra para colocar una campanita de llamada a clases junto con la instalación: «De los letreros o títulos de los dos edificios escolares, con caracteres bien visibles y colocado a la entrada de los mismos». Aunque la más llamativa de las peticiones fue la realizada en septiembre de 1938, aprovechando la onomástica del 50 aniversario de la creación de la primera escuela del Ave María en el Sacro Monte granadino¹⁶ cuando solicitó a las autoridades:

Celebrar una veladita en el Grupo Escolar Padre Manjón, pues la ciudad de Sevilla tiene un testimonio especial al haber dado a uno de sus Grupos Escolares el nombre de Padre Manjón.¹⁷

16. En el verano de 1938 se formó en Granada la Junta Organizadora de los actos conmemorativos de los 50 años de las Escuelas del Ave-María para realizarlos en octubre, pero por la continuación de la Guerra, estos se aplazaron (Langa, 2001, p. 157). Un año después el director de Primera Enseñanza del Ministerio, don Romualdo de Toledo, comunicó vía prensa que: «En el L aniversario de las escuelas del Ave María se celebrarán actos solemnes para conmemorar el recuerdo imperecedero de una de las más bellas instituciones escolares del mundo», (*ABC Sevilla* 3/06/1939, p. 7).

17. Previamente, en el año 1912 ya se fundó en Sevilla la Asociación Patronal de Escuelas del Ave-María y se abrieron las dos primeras escuelas manjonianas en la calle Juan de Vera del barrio de San Roque y en una huerta que el marqués de Esquivel, presidente de esta asociación, tenía en Triana. El padre Manjón vino a Sevilla en el año 1914 y a raíz de esta visita se levantó un colegio con su nombre en

La directora en esta misiva le recuerda al ayuntamiento que esta escuela desea ser desde sus comienzos Avemariana, (también se las denominan escuelas a modo Avemariano, por ser independientes con respecto al Patronato del Ave María de Granada, que son las escuelas que fundó el padre Andrés Manjón), y que el ayuntamiento ya había acordado dotar al colegio de elementos típicamente manjonianos, como los mapas sumergidos (España, Europa y Mundi de 3 x 2,5 metros, situando las capitales y provincias, con grupos de casitas y faros en escala);¹⁸ murales al óleo o aceite (Europa, Mundi, España, Sevilla, Andalucía y Palestina, cada uno de 2,40 x 1,30 metros), situados en el jardín; círculos o aros y un sistema planetario bajo pérgolas (Sol de 40 centímetros de diámetro, 8 esferas niqueladas de entre 18 y 20 cm, Luna de 15 cm, y otras esferas más de satélites y esteroides), todo ello rodeado de asientos de cerámica. También agradece y desea bendecir e inaugurar el taller dotado de mesas, dos máquinas de coser y bordar, y promesa de arreglar otra para medias y adquirir, además, dos de escribir. El alcalde responde en esta ocasión que sí. Dicha petición figura en el Archivo Municipal de Sevilla, Sección de Enseñanza y Cultura, Expediente 22-1939.

Por otro lado y como consecuencia de la Guerra Civil y la escasez de alimentos, la Comisión Especial Gestora de la Bolsa de Trabajo Municipal edificó un tercer edificio o nave para comedor de Auxilio Social, popularmente denominados como cantina y duchas, aunque en realidad se utilizaban como un instrumento de control y reeducación. Tenía ocho cocinas *Senking* y dos quemadores *Ventury*, un aparador, un armario, una estantería, un arcón para comestibles, 30 mesas con 120 sillas y 16 bancos para baños, entre otro mobiliario. El comedor de Auxilio Social funcionó durante los últimos años de la década de los treinta y los primeros años de la década de los 40, siendo posteriormente abandonadas.¹⁹

la localidad de Dos Hermanas (Sevilla), gracias a la beneficencia de la familia Ybarra-Gómez Rull. Otros pueblos con escuelas manjonianas en la provincia de Sevilla fueron: Lora del Río, Constantina, El Pedroso, Cazalla, Osuna y Montellano, (Montero Pedrera, 2016). También, la Real Asociación de Maestros San Casiano, la más antigua de Sevilla y de carácter católico acordó celebrar en 1924 una sesión extraordinaria dedicada a la memoria del fundador de las escuelas del Ave María (...), por ser el primero en introducir las escuelas al aire libre o escuelas jardines, (Pérez González, 1982, p. 53).

18. Estos mapas en relieve a ras de suelo los construyó la empresa de don José Piquet y Catulí, residente en el Tiro de Línea, por 6.000 pesetas. Actualmente se conservan en el patio de Infantil, alrededor de un gran ficus, cubiertos para su protección junto a un cuarto mapa que representa las Tablas de la Ley (Añón, 2005, p. 45).
19. En el año 1945 solicitaron utilizar esta nave en desuso doña Mercedes Gómez Ugalde, presidenta de la Asociación de Damas Protectoras del Obrero de Sevilla que instruye, socorre y moraliza a ciudadanos; el marqués de Esquivel como delegado provincial de Auxilio Social que lo reclama para un comedor de transeúntes haciéndose cargo del personal y mobiliario, y por último don José Luis Jiménez y Jiménez, comandante de Artillería, que desea arreglarlo y dar asistencia a los niños de 12 a 14 años del colegio Padre Manjón para procurarles una formación y a quien al final el Ayuntamiento le cede la nave. Don José Luis Jiménez y Jiménez fundó dos años antes el Retiro San Miguel, en el que se daba instrucción elemental y religiosa, además de conocimientos en mecánica, electricidad y dibujo a obreros. En 1961 se realizó una nueva ampliación del colegio adaptando este antiguo edificio

La prensa sevillana de estos años recogía la visita de ciertas autoridades del régimen franquista a los comedores infantiles de calle Bécquer, Feria y Santa Marina en el año 1940 coincidiendo con la onomástica del inicio de la Guerra Civil.²⁰ Al frente de éste último comedor se encontraba doña Lolita Melgar como jefa y en él daban asistencia a unos 200 niños y 200 niñas en comedores separados. El redactor de *ABC* narra que el local lo bendijo el párroco de Santa Marina, don Eduardo Paradas Agüera con unas palabras muy sentidas de emoción y recibiendo la felicitación del gobernador Valverde Castilla. Y dice en su crónica:

¿Pero cómo es posible que esa niña venga a estos comedores? Oímos muy cerca, señalando a una niña rubia, rolliza y colorada. Y aclaran: No viene ahora. Lleva tres años comiendo en Auxilio Social. Cerrando la narración con un: ¡Ah! Silencio elocuente después. (*ABC*, 20 julio de 1940, p. 7).

El diario *El Correo de Andalucía*, sobre esta misma noticia, comenta que son ya cinco las guarderías infantiles en Sevilla: Murillo, Trinidad, Triana, Los Jerónimos y Ciudad Jardín, ésta última inaugurada en esta efeméride, que se sumaban a los 19 comedores escolares.

No obstante son los años más duros de la postguerra con la pobreza, el hacinamiento y la falta de alimentos, que se intentará remediar con el reparto de las cartillas de racionamiento para el abastecimiento de comestibles básicos (harina, aceite, azúcar). También se suma la escasez de fármacos y las epidemias, que como la tuberculosis tenía un alto índice de mortalidad. Para colmo, durante la década de los 40 la ciudad de Sevilla padeció graves inundaciones en los años 1940, 1941, 1947 y 1948, además de malas cosechas en la provincia (Braojos, Parias y Álvarez, 1990, Vol. II, pp. 240-245).

«Pasados los años de la Guerra Civil se fue normalizando la vida escolar y los frutos se reflejaron en un notable descenso de los porcentajes de la población analfabeta. En efecto, del 30'34 por ciento en 1940 se redujo la tasa al 21'79 en 1950 (...) Los grupos escolares incorporados a la enseñanza primaria se titulaban «Queipo de Llano», «Calvo Sotelo», «Padre Manjón», «José María izquierdo», «La Corza», «España», «Cerro del Águila», «Maestranza», «Bécquer», «Primo de Rivera», «San Isidoro», (Salas, 1993. Vol. III, pp.78-79).

de comedor en dos nuevas clases de párvulos y salón de actos, por un capital de 16.126,21 pesetas (*El Correo de Andalucía* 21 de febrero de 1961, p. 8), siendo alcalde Mariano Pérez de Ayala (1959-1963).

20. El Decreto de 17 de mayo de 1940 ponía fin a la Guerra Civil y España entraba en una década de autarquía, recrudescida por la II Guerra Mundial, años de hambre y en la que solo sobresalió la construcción de obra pública. En este año Sevilla contaba con 312.123 habitantes, (Braojos, Álvarez y Parias, 1990. Vol. II, p. 239).

EL NACIONAL-CATOLICISMO Y LA METODOLOGÍA MANJONIANA

La línea educativa del régimen militar se centró desde mediados de 1936 en el desmantelamiento del sistema de enseñanza de la II República²¹ de las zonas que iba ocupando, junto con la depuración del profesorado,²² y la restitución de la enseñanza tradicional católica (Alfonso, 2002).

Para ello se recomendaban métodos con las doctrinas de San José de Calasanz, San Ignacio de Loyola, Ponce de León, Luis Vives, etc., y en especial las obras de *El Criterio* de Balmes y *El Maestro mirando hacia dentro* del Padre Manjón, sirviendo la pedagogía para impregnar a los estudiantes del amor a la Patria y a Dios desde las distintas materias, (Ibídem, 2002, p. 51).

Dentro de esta línea, las Escuelas del Ave-María que el Padre Manjón creó en el Sacro Monte granadino en 1889, resultaban ser el mejor ejemplo del nacional-catolicismo de la dictadura: 'Religión y Patria', como indicaba un letrero en la puerta del centro escolar. Además, era el modelo ideal para aplicar en aquellas zonas deprimidas económica y socialmente como lo fue el entorno de este colegio tras la Guerra Civil.

Las escuelas del Ave-María eran referencia de lo más moderno en las pedagogías cristianas, ya que utilizaba los principios del movimiento educador de finales del XIX de la Escuela Nueva, como era la educación al aire libre, el niño como protagonista, aprender jugando... Son ejemplos los mapas sumergidos a ras de suelo para el estudio de la Geografía, en la que debían calcular los trayectos más cortos entre dos puntos o

21. El franquismo anuló todas las innovaciones que se estaban desarrollando en el ámbito educativo durante la II República, lideradas por la influencia de la Institución Libre de Enseñanza (ILE), tachándolas de antipatrióticas y antirreligiosas: por la implantación del laicismo, la coeducación, la libertad de cátedra, el bilingüismo en Cataluña, las excursiones, etc., terminando con todas las iniciativas que proponía Fernando de los Ríos, como ministro de Instrucción Pública y el secretario técnico del Ministerio, Lorenzo Luzuriaga, basada en la idea de Escuela Única o Unificada que pretendía enlazar las enseñanzas bajo unos mismos principios desde la escuela de párvulos a la Universidad, (Molero, 1975, p.54). La Institución Libre de Enseñanza se fundamentaba en la idea krausista de transformar la sociedad a través de la educación. Otras instituciones relevantes que se crearon en el país fueron el Museo Pedagógico Nacional de Manuel B. Cossío; la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (1907); la Residencia de Estudiantes (1910); el Instituto-Escuela (1918), como referente de la enseñanza secundaria más innovadora, fundándose en Sevilla este instituto en 1932, (Algora 1996); las Misiones Pedagógicas en 1931 y otras experiencias particulares como la Escuela Moderna o racionalista de Ferrer y Guardia, destacando en Sevilla el maestro José Sánchez Rosa con su escuela en Triana (Pérez González, 2004, p. 182) y en Dos Hermanas (Sevilla), su representante fue el maestro y alcalde A. Muñoz Benítez con escuelas independientes del Estado y la Iglesia, sin premios, castigos ni exámenes (Montero Pedrera, 2008); la Escuela Nueva de Núñez de Arenas (Langa, 2001); la Escuela Municipal del Bosque de Rosa Sensat y la Escuela del Mar de Barcelona, la Escuela Ensayo (laboratorio pedagógico), del sevillano Felipe González del Pino en el Gr. E. Giner de los Ríos, creador del método de lectura de los cartones (Algora, 2006, p. 275), etc., todas aplicando pedagogías renovadoras frente a la enseñanza tradicional anquilosada y rutinaria, confiada en el texto único (Palacios Bañuelos, 1988, p. 9).

22. La depuración de maestros y maestras que se llevó a cabo durante estos años fue de las políticas más ominosas del franquismo, siendo 14.600 los expulsados de un total de 50.527 docentes españoles (Navarro Saladrinas, 2010, p.170).

describir accidentes geográficos; los mapas en las paredes o las pizarras en el exterior, como explica la directora del Gr. E. de niñas Padre Manjón de Santa Marina el 17 de junio de 1950, cuando solicitó la restauración de los 6 mapas murales y las 3 pizarras que existen en el jardín de esta escuela: «Para poder realizar las clases al aire libre como es costumbre en las escuelas del Ave-María, cuyo modelo hacemos cuanto podemos por seguirlo». En su instancia explicaba que: «Estos mapas con el tiempo, hace ya 13 años, se han ido borrando y se encuentran mutilados y corridos los colores que lo hacen inservibles». Para aprender la Historia de España estaba la rayuela histórica, con celdas representando a Dios, a las culturas de la península y a todos los reyes de España; otros juegos para la Historia eran teatritos representando ciertos acontecimientos históricos para no abusar de la memoria; un sistema planetario giratorio que colgaba de una pérgola en el patio; la Lengua y Gramática la aprendían con petos y escapularios con el abecedario, con tarjetas de letras móviles, pizarritas,... Las matemáticas con juegos de tiendas para comprar y vender utilizando el sistema de pesas, con barajas de cartas para operaciones de sumas y restas, con bloques de maderas de distintos tamaños para ordenarlos y el cuerpo humano con puzzles gigantes.

También fueron muy conocidas las *Hojas del Ave María* que eran: «Un medio para instruir, educar, informar, transmitir afectos y simpatías a favor de la enseñanza, y hacer atmósfera pedagógica», como las definía el Padre Manjón. Estas hojas se repartían semanalmente por las clases. También era común el diario que debían llevar los alumnos con anotaciones de su historia interna y externa y sus relaciones con el mundo que les rodea, (Manjón, 1935, reedición de 1902, pp. 22-27).

En el mes de mayo de 1942 y por Orden Ministerial (BOE de 29 de mayo de 1942), el Grupo Escolar Padre Manjón pasó a depender del Consejo Protector Escolar del Patronato de la Iglesia en Sevilla formado por el cardenal de la ciudad, don Pedro Segura (1937-1957); el director general de Primera Enseñanza y el alcalde de Sevilla, don Miguel Ybarra y Lasso de la Vega; también un miembro de Acción Católica; el cura párroco de San Julián; el delegado del Frente de Juventudes; el inspector jefe de Primera Enseñanza; la condesa viuda de Ibarra; la directora y el director del colegio y un padre y madre de alumnos. No obstante las maestras y maestros eran seglares, debiendo aprobar unas oposiciones nacionales para localidades de más de 10.000 habitantes,²³ siendo posteriormente seleccionados por el arzobispo y director o directora del colegio.

23. En estos años se opositaba a maestro rural o a maestro de poblaciones superiores a los 10.000 habitantes, siendo el concurso de traslados por antigüedad. También, desde La Ley Moyano de 1857, se establece que a todo maestro y maestra titular o regente se le otorgase por su magisterio un sueldo y una casa-habitación donde pueda instalarse con su familia. Debe solicitarlo al Ayuntamiento al incorporarse en su nuevo centro escolar y si el consistorio no tuviera viviendas tendría que facilitarle la cantidad equivalente a un alquiler. En general estas viviendas estaban siempre en un estado lamentable (Montero Pedrera, 1993).

En 1945 el Ministerio de Educación Nacional franquista aprobó la Ley de Educación Primaria (BOE n.º 199, del 18 julio de 1945), siendo la enseñanza obligatoria y gratuita. La Ley regulaba la enseñanza Maternal, la de Párvulos y la Primaria en dos etapas; la Elemental para alumnos de 6 a 10 años y la segunda de Perfeccionamiento para los de 10 a 12. A partir de aquí se separaba en Preparatoria a los que irían a Bachillerato o en Iniciación Profesional, realizando muchos de los alumnos prácticas en la fábrica sevillana de Hispano Aviación (posteriormente C.A.S.A.), como nos informó don Pedro Arias Martínez, alumno de la escuela.

Como norma se aplicaba la separación por sexo²⁴ y las asignaturas se repartían en tres grupos de conocimiento. Las Instrumentales: Lectura Interpretativa y Expresión Gráfica (Escritura, Ortografía, Redacción, Dibujo) y Cálculo. Las Formativas: Formación Religiosa, Formación del Espíritu Nacional, Geografía e Historia, Lengua y Literatura española, Matemáticas y Educación Física. Y las Complementarias: Iniciación a las Ciencias de la Naturaleza, de carácter artístico (Música, Canto o Dibujo), o utilitarios como Trabajos Manuales, Prácticas de talleres y Labores Femeninas, de ahí que el Gr. E. Padre Manjón dispusiera de máquinas de coser y bordar, de medias y también de mecanografía, de las que, según palabras de don Francisco Mora, director del colegio a finales de los 70: «Salían tan bien preparadas que enseguida encontraban colocación», (F. Mora, comunicación personal, 7 de febrero de 2018).

No obstante, a lo largo de los años de existencia del colegio, se siguieron realizando obras para aumentar el número de aulas debido a las necesidades de escolarización del barrio, como en 1947 cuando la Junta Municipal de Educación Primaria atendió las recomendaciones de la señora inspectora Jefe de Primera Enseñanza relativas a que: «Debido al aumento de peticiones de ingreso en esta escuela, se establezca una nueva clase de párvulos». Además de la creación del nuevo aula es interesante conocer la dotación de mobiliario que se ofrecía para ello, compuesto por: Una mesa para profesora, sillón, 9 mesas planas de 6 plazas, 60 sillas, 1 asta para bandera, armario y librería, junto a la dotación en materiales y bibliografía que conllevaba compuesta por un crucifijo, un cuadro de la Inmaculada en cristal, cuadro del jefe de Estado, bandera con escudo en colores (2x1,30 m), escupidor de loza, 2 pizarras, regla, escuadra, cartabón, colección de pesas, medidas del sistema métrico con estante de vitrina, lápices, colores, tizas, cuartillas, carpeta de hule, escribanía americana de 2 tintas, papelería. Los libros *Nene* 1ª parte y 2ª (24 de cada uno); *Yo soy español* (12); *Un regalo de Dios* (12); 1 Catecismo y 1 Evangelio; la *Enciclopedia de Párvulo Álvarez*; *El Maestro mirando hacia dentro* y *Hojas Evangélicas y Pedagógicas* del Padre Manjón. Juegos de rompecabezas y arquitectura infantil; Colección de letras en mayúsculas y minúsculas sueltas en cartones; Caja Abecedario *Mobile Camí*; Caja Personajes Patrióticos del

24. En el capítulo II de la Ley dice: La educación primaria femenina preparará especialmente para la vida en el hogar, artesanía e industrias domésticas.

Movimiento y Colección de 200 imágenes fáciles de ser comprendidas y explicadas. También se pide a la Junta Municipal de Enseñanza un presupuesto de 765 pesetas para comprar 100 metros de tela azul de HYTASA para oscurecer las clases con el fin de usar la máquina de proyecciones que poseen y que fue donada por el Ministerio de Educación Nacional.

En cuanto al contexto nacional, los últimos años de la década de 1950 supondrán el final de la autarquía con el Plan Nacional Estabilización Económica y del bloqueo político de las Naciones Unidas a la dictadura franquista, comenzando a recibir los primeros créditos internacionales y a suprimirse la cartilla de racionamiento. Sin embargo, en Sevilla perdurarán los problemas urbanísticos con la falta de viviendas sociales, de abastecimiento del agua potable, deficiente situación del alcantarillado, pavimentos y alumbrado, además de los pocos mercados de abastos, escuelas y zonas verdes, (Salas, 1993, Vol. III, pp. 186-210), aumentando su población hasta los 376.627 habitantes en 1950, 64.504 más que en el año 1940, con una tasa de analfabetismo del 21'79%. Este hecho también se manifestó en un nuevo aumento de nuevos alumnos en el colegio. Los nuevos directores, don Rafael Serrano y Victoria Ros, en una carta enviada a la vicepresidencia de la Junta Municipal de Enseñanza en el curso 1958-1959 afirmaban que en el colegio estaban matriculados 397 niños en 9 clases y 564 niñas en 11 clases, siendo de las matriculaciones más altas de su historia.

Los años sesenta supondrán para Sevilla y el barrio de San Julián el «cambio de piel», como lo describe Nicolás Salas (1993, p. 214):

Los barrios clásicos van cediendo frente a las nuevas barriadas que tímidamente comienzan a construirse en la periferia. Es el final del barrio de San Julián, semiderruido en gran parte durante el verano de 1936, foco histórico del anarquismo y comunismo sevillano, y que las autoridades del nuevo régimen prefieren derribar del todo antes que restaurar.

A ello contribuyeron los Planes de Desarrollo Económico y Social que se pusieron en marcha en el país tras el de Estabilización, provocando un importante crecimiento del PIB español con la creación de los polos industriales e inversiones internacionales.

La década de los 70 comenzó con la aprobación de la Ley General de Educación y Financiamiento impulsada por el ministro del ramo Villar Palasí. Ahora se regulará toda la enseñanza desde la Educación Preescolar hasta la Universidad. Las escuelas se denominarán Colegios Nacionales de Educación General Básica (EGB), con 8 cursos, de carácter obligatorio y gratuito desde los 6 a los 14 años, debiendo obtener el Graduado Escolar para acceder al Bachillerato de cuatro cursos o el Certificado de Estudios para la Formación Profesional.

Además, dentro de estas reformas educativas, el día 20 de junio de 1972, se disolvió el Consejo de Protección Escolar de la Iglesia al que estaba sujeto el colegio Padre Manjón, pasando éste al régimen estatal ordinario, según las nuevas normas

del nuevo Ministerio de Educación y Ciencia. También, durante el curso 1973-1974 se implantaría por primera vez en el colegio la coeducación a la que obligaba la nueva Ley, mezclando a los niños y niñas de la clase de 7º de EGB. Y para finalizar este apartado, las últimas noticias que tenemos del colegio fueron los intentos del director don Arturo Caraballo Fernández²⁵ y la Junta Directiva de la Asociación de Padres Alumnos del Padre Manjón, en noviembre del año 1974, para instaurar el 'Recreo festivo' los domingos, abriendo las puertas de la escuela de 10:00h., a 13:00h., para realizar actividades de deportes, ajedrez, juegos, canto, danza, lectura... Siguiendo la idea de lo que se hacía en los centros salesianos. Igualmente, la Junta Directiva de las familias también quiso implantar una prolongación de la jornada escolar diaria en una hora, de 17:00h., a 18:00h., en lo que era conocido como clases de Permanencia para las actividades de repaso y extraescolares del alumnado, aunque ninguna de ellas llegaron a prosperar.

EL REGRESO DE LA DEMOCRACIA

Tras la muerte del dictador Francisco Franco en 1975 se iniciaba la etapa de la Transición que conduciría a la aprobación de la Constitución española donde se recogía en el artículo 27 el derecho a la educación, siendo uno de los propósitos de los gobernantes el reducir los altos niveles de analfabetismo entre adultos y el de completar la escolaridad total de los niños y niñas con la construcción de nuevos colegios.

Durante el curso 1975-1976 se realizó un nuevo censo de los escolares de la zona, debido al aumento poblacional por los movimientos migratorios y el crecimiento vegetativo, constatándose el elevado número de niños y niñas que había en este distrito del centro de la ciudad. En concreto, en el colegio Padre Manjón estudiaban 770 alumnos y a ellos había que sumar los que ingresaban en los colegios públicos cercanos, como el Macarena, el nuevo Sor Ángela de la Cruz, más los que iban a escuelas privadas, como la de La Salle Purísima de la calle San Luis o el Calderón de la Barca en la calle Castellar, entre otras. Este aumento de escolaridad provocó que durante este curso se ampliaran unidades en el colegio del Hogar Virgen de los Reyes.

Durante estos años el horario lectivo era de lunes a viernes de 10:00 a 13:00h., por las mañanas y de 15:00 a 17:00h., por las tardes.²⁶ Y los sábados de 10:00 a 12:00h.,

25. Además de maestro y director de la escuela escribió en 1979 el libro *Pedagogía Sincera*. Edita: ECESA, Sevilla.

26. Horario para la Primera Etapa de EGB en el C. N. Padre Manjón: MAÑANA de 10:00 a 10:15h. Actividad preparatoria: Entrada, oración, registro de asistencia, uniformes, comentarios de actualidad. De 10:15 a 11:15h. Escritura, copia, caligrafía, rotulación, dictado, redacción, ortografía. Lectura, de alfabetización, comprensiva, silenciosa y expresiva, en prosa y en verso, de clásicos y modernos, de periódicos y revistas, recitación, biblioteca escolar. De 11:15 a 12:15h. Servicios, recreo y formación física y deportiva. De 12:15 a 13:00h. Entrada del recreo, rezo del Ángelus. Área de matemáticas, cálculo, ejercicios y desarrollo de temas. TARDE de 15:00 a 16:00 desarrollo de temas y ejercicios globalizados en los primeros cursos. De 16:00 a 17:00h. Formación religiosa, catecismo. Plástica,

hasta 1974, cuando dejaron de impartirse. Don Francisco Mora, director del colegio entre 1977 y 1979 recuerda la importancia de tener que ir los maestros vestidos correctamente, con chaqueta y corbata, como le advirtió la portera del colegio cuando ingresó por primera vez en el Padre Manjón. También, algunas de las rutinas de la época franquista que se mantenían en el colegio en estos años era decir «Ave María Purísima» al entrar en clase o ponerse en pie los alumnos cuando entraba en clase otro profesor.

Ya en la década de los ochenta fueron decisivas en el devenir de la escuela Padre Manjón las nuevas leyes educativas que llevó a cabo el nuevo gobierno socialista, como la LODE de 1985 y la LOGSE de 1990, que derogaría la Ley de 1970 de Villar Palasí, alcanzando la educación obligatoria hasta los 16 años y organizando las enseñanzas en las etapas de Infantil, Primaria, Secundaria, Bachillerato y Formación Profesional Básica y de Grado Medio. Con ello debían de readaptarse numerosos centros de EGB en los nuevos Institutos de Enseñanza Secundaria (IES), como ocurriría con el Colegio Público Padre Manjón, con código 41004204, que se suprimió por la Orden el 18 de julio de 1997 (BOJA n.º 91, 7 de agosto de 1997, p. 9.467), pasando sus alumnos a los colegios Sor Ángela de la Cruz y Macarena. Y creándose a su vez en estas mismas instalaciones el IES Puerta de Córdoba, desde 1997 hasta el año 2004, cuando es suprimido de nuevo y repartiéndose sus alumnos en los IES San Isidoro, Velázquez y Miguel de Cervantes (BOJA n.º 211, 28 de octubre de 2004).

Nada más cerrar el IES Puerta de Córdoba, las instalaciones fueron ocupadas durante el curso 2004-2005, como medida eventual, por dos instituciones educativas: Primero, por el centro asociado de la UNED (Universidad Nacional de Educación a Distancia) y en el siguiente curso, compartiendo instalaciones con cinco unidades del CEIP Macarena de la calle Feria con Resolana, cuyo edificio construido en 1892 estaba en obras debido al estado ruinoso en el que se encontraban sus aulas.

El centro asociado de la UNED terminaría mudándose al barrio de Amate en septiembre de 2006 y después al Polígono San Pablo en el año 2013. Mientras, en el curso 2006-2007, los alumnos y el profesorado del CEIP Macarena se trasladan por completo al Padre Manjón hasta finalizar las obras de reforma en su centro. Y en el curso 2008-2009, cuando concluyeron las obras, se realizó un reparto del alumnado y equipo docente: una mitad regresó al CEIP Macarena y la otra se quedó en el Padre Manjón, aunque ahora retomaría de nuevo para la enseñanza gracias a la presión vecinal, con el título de CEIP Huerta de Santa Marina bajo la dirección de doña Maribel Villader, recuperando el nombre primero del grupo escolar de la II República.

dibujo, manualidades, música. Formación Social, convivencia, enseñanza vial. Pre-tecnología. Hogar (sólo para niñas). De 17:00 a 18:00h. Permanencia (repaso, dictados, resúmenes). Todas las enseñanzas estarán influidas de un espíritu religioso y patriótico. Circular enviada por el director Arturo Caraballo.

EL BARRIO Y LA VIDA DIARIA EN LA ESCUELA PADRE MANJÓN DE SANTA MARINA

En general, los alumnos y alumnas del Grupo Escolar Padre Manjón de Santa Marina vivían en un entorno muy deteriorado tras la Guerra Civil y durante toda la dictadura franquista, donde una gran mayoría de sus vecinos eran obreros.

Prueba de ello sería la carta que don Rafael Medina Villalonga, vicepresidente del Consejo Protector Escolar del Gr. E. Padre Manjón, (AMS, Sección Enseñanza y Cultura, Exp. 26-1947), envió al alcalde a finales de los años 40 y donde dice que:

Se ve imposibilitado para desarrollar la función docente que dicha pedagogía manjoniana entraña, por carecer de los medios necesarios para ello y sabiendo que el Ayuntamiento concede subvenciones a la enseñanza gratuita y que sabe que el Gr. E. Padre Manjón se encuentra enclavado en una de las barriadas más pobres de Sevilla, ruega atienda a esta colonia escolar de 430 niñas y 325 niños de las clases más humildes de esta ciudad, con una ayuda de 12.000 pesetas.

Desde entonces y hasta bien entrada la democracia el barrio apenas prosperó, llegándose a considerar como de abandonado por las administraciones por la falta de inversiones, incluso cuando toda Sevilla estaba expectante ante la celebración de la Exposición Internacional de 1992, el director del colegio, don José González García Casasola, con el respaldo de la APA y su presidenta, doña M.^a Luisa Gutiérrez Salas, solicitaron que el colegio se acogiera al Proyecto especializado de Educación Compensatoria para paliar con ayudas especiales el grave problema económico de muchas familias. Para ello se apoyaron en un informe municipal de la Unidad de Trabajo Social (U. T. S) del Distrito 1 de la ciudad que describía el perfil de la población del barrio, donde de los 345 niños de 0 a 16 años, 112 estaban en el colegio Padre Manjón, siendo alumnos de madres solteras, familias afectadas por las drogas y alcoholismo, con numerosas enfermedades y sin ingresos fijos, además de habitar en viviendas mal acondicionadas. Un reflejo de esta época lo podemos revivir con la lectura del libro *Canijo* del músico y escritor Fernando Mansilla, que narra en primera persona como fue la lacra de la droga entre los jóvenes de este barrio.

Ya en 1994 la Corporación Municipal intentaría revertir esta situación gracias a las ayudas europeas del Plan Urban, consistentes en revitalizar las zonas degradadas de los barrios de San Luis, San Julián y la Alameda, pero solo lograron la gentrificación de la población hacia otras barriadas como las de Pino Montano o San Pablo, continuando muchos de los antiguos alumnos como hermanos de la cofradía de la Hiniesta en este barrio de San Julián donde se ubica el Padre Manjón.

Pero volviendo a los orígenes del colegio podemos reconstruir la vida escolar del mismo gracias a un álbum de fotos, fechadas en 1952 y 1954, que permanecía en el colegio (con las que ilustramos este estudio), junto a varias entrevistas con un



FIG. 2. El director del colegio y los alumnos portando la bandera franquista el día de la Encarnación, año 1952.

exalumno y antiguos maestros y maestras, como es el caso de doña Carmen Quintana, alumna del Gr. E. de niñas Padre Manjón en los años 40 y maestra del mismo desde la década de los 70 hasta 1997 cuando fue suprimido por la administración, quien nos cuenta como era el día a día en el edificio de niñas (C. Quintana, comunicación personal, 1º de octubre de 2018): Recuerda que entró en el colegio en 1941 y que su maestra fue doña Emiliana, quien le enseñó a leer y escribir. Antes había estado en una escuela ‘miga’ en la calle Socorro, por lo que no entró desde párvulos. Con respecto al colegio señala que no tenía tapia a la calle, tan solo una pequeña alambrada de apenas un metro de alto. Las maestras vestían una bata blanca y las niñas *baby* blanco con rebecca azul con el anagrama AV (Ave María), y un lazo almidonado para la cabeza. La fiesta más importante que celebraban durante el curso era la Encarnación de la Virgen el día 25 de marzo (FIG. 2). También recuerda que solían hacer una excursión a Coria del Río (Sevilla), como día de convivencia, donde les invitaban a naranjas de las huertas del pueblo. Y en verano realizaban otra excursión a Guadalcanal, pueblo de la Sierra Norte de Sevilla, pero solo iban las que podían pagárselo y otras como premio por sus estudios durante el curso.

En especial ella echa de menos a la maestra Carmen Corona, encargada de dirigir el coro de niñas que en alguna ocasión llegó a interpretar en el teatro Lope de Vega y también porque fue quien la preparó, junto a otras, para obtener una beca para la enseñanza Secundaria de las 25 que ofrecía el Ayuntamiento, consistente en matrícula y 150 pesetas al mes durante el primer curso y otras 250 pesetas en el segundo.

Por lo general, nos cuenta que la entrada al colegio era a las 9:00h., para las niñas que no iban a estudiar y que se preparaban en Formación Profesional en cursos de mecanografía, máquinas de coser, bastidores de bordados y dibujo. Y a las 10:00h., entraba el resto de niñas. Todas las clases tenían un cuadro de la Inmaculada, otras



FIG. 3. De nuevo el director junto al párroco de San Julián, señor Santos, en la celebración de la Comunión el día 16 de mayo de 1952.

una escultura pequeña de un Ángel de la Guarda o de la Virgen de niña. Al entrar en clase se cantaba el himno de España de Pemán y luego se rezaba. Los sábados la oración del Rosario.

Recuerda haber aprendido con metodología manjoniana y a enseñarlo después como maestra. Se acuerda de los mapas en el suelo y que al abrir un grifo el agua hacía el recorrido de los ríos hasta llegar al mar y como su maestra les enseñaba la Geografía. También las pizarras en el patio para la enseñanza al aire libre.

Además del día de la Encarnación, otra fecha importante en el colegio era la efeméride de San Andrés, por ser la onomástica del Padre Manjón, destacando la del año 1950 cuando se descubrió un busto del mismo en el patio de niños. Durante este acto el director del colegio, don Manuel Jiménez Hurtado leyó un discurso y a todos los alumnos se les obsequió con una merienda en el patio del centro, (*El Correo de Andalucía*, 1º de diciembre de 1950).

Por la parte del edificio de niños, el exalumno don Pedro Arias Martínez que estudió en este colegio durante los años 1955-1962, (P. Arias, comunicación personal, 15 de octubre de 2018), nos cuenta que al llegar por la mañana formaban en el patio de niños y se cantaba el Cara al Sol y después se rezaba al comenzar y terminar las clases. También era habitual entre los alumnos más pobres celebrar en grupo las comuniones en el mismo colegio, después de la misa que se oficiaba en la iglesia de San Julián. Para ello existía un ropero escolar que prestaba trajes y vestidos de comunión a los niños y niñas (FIG. 3).

También nos comenta que una de las actividades extraescolares que más éxito tuvieron entre el alumnado fue la Banda Infantil del Colegio Padre Manjón, que era conocida popularmente como la banda de los «Moritos» (FIG. 4), debido al uniforme



FIG. 4. La Banda de Músicos del Gr. E. Huerta de Santa Marina, conocida popularmente como Los Moritos, en una actuación en la Plaza de Toros de la Real Maestranza en el año 1952.

que vestían. El maestro director de la banda fue Gregorio Luque y Peso (Imagen n.º 5), y ensayaban durante los recreos en una azotea del colegio.

Entre sus actuaciones se encuentra la del festival infantil que organizaba el Ateneo sevillano en la Plaza de Toros de la Real Maestranza en el año 1952, a la que estaban invitados todos los niños y niñas de Sevilla para celebrar el día de los Reyes Magos. En este acto también actuaron los toreros cómicos de El Hombre Gordo, junto a los perros musicales del profesor *Manier* y *miss Yenny*, las bicicletas de goma de *Norman*, y los cantes y bailes de distintos artistas infantiles (ABC Sevilla, 2 enero de 1952).

Además de las actividades musicales, los alumnos del Grupo Escolar Padre Manjón también destacaron en los deportes, en especial en el X Campeonato Escolar de Primera Enseñanza de Baloncesto y Balonvolea que organizaba la Sección de Enseñanza y el Departamento de Educación Física del Frente de Juventudes. En esta ocasión se celebraron en los patios del Gr. E. Padre Manjón quedando los equipos locales primeros y segundos en baloncesto y balonvolea, dentro de la categoría B. En una segunda fase estas competiciones se celebraron en el Gr. E. José María Izquierdo de Triana quedando los alumnos del Padre Manjón segundos en balontiro (sic) y primeros en carreras de relevos. En estas competiciones solían participar alumnos de los colegios antes descritos además del Macarena, del José María del Campo de Pagés del Corro, de la parroquial de San Bernardo, del Virgen María, del Borbolla, del Carmen Benítez, del Residencia de San Luis, del Porvenir, del Cerro del Águila, etc.

También, el domingo 25 de abril de 1965 el colegio participó en los I Juegos Deportivos de la Juventud celebrados en el Estadio de la Macarena,²⁷ bajo el patrocinio

27. El Estadio Macarena se inauguró en 1956 y estuvo en funcionamiento hasta 1969 cuando fue destruido para levantar el actual Hospital Virgen Macarena.



FIG. 5. El maestro don Gregorio Luque y Peso entre los componentes de la Banda de Tambores y Cornetas del colegio en 1954.



FIG. 6. Equipos de baloncesto del Gr. E. Padre Manjón. Año 1954.

del Ayuntamiento y la colaboración de las federaciones deportivas y clubes, con la participación de numerosos estudiantes de la ciudad.

Otra cita importante de los alumnos y que reflejaba el prestigio de su banda musical fue en diciembre de 1965 con motivo del día de la Inmaculada, cuando la Banda de Cornetas y Tambores del Gr. E. Padre Manjón interpretó el Himno Nacional seguido del canto del *Ángelus* ante más de dos mil niños congregados en la plaza del Triunfo de Sevilla.

En general, es de destacar la participación de su alumnado en cuantos eventos se organizaban en la ciudad, como la del 4 de mayo de 1969 cuando se celebró en la Plaza de Toros el concurso infantil 'Un Beso y un Regalo', organizado por El Corte Inglés con motivo del Día de la Madre. A dicho concurso se presentaron más de 22.000 trabajos de niños y niñas de los que resultaron premiados 750 y destacando en

primer lugar el premio Copa de Campeones que obtuvo el Gr. E. Padre Manjón por el mayor número de premios individuales. El acto terminó con varias actuaciones del Circo de Bélgica.

De nuevo, en diciembre de 1969, la banda de música del colegio llegaría a actuar junto a las tunas de la Universidad Laboral y la escuela de Aeromodelismo, con los grupos de Campanilleros de Bormujos, La Algaba, Camas, y San Juan de Aznalfarache, en el acto de aterrizaje en helicóptero del Cartero Real en el estadio Benito Villamarín ante más de 15.000 personas. Después, la banda acompañó la cabalgata del Cartero Real desde el barrio de Heliópolis hasta la plaza del Duque, donde éste tenía su trono preparado para recibir las cartas de los niños y niñas.

Unos años después, en las navidades de 1972 los alumnos del colegio participaron en el III Concurso Provincial de Villancicos actuando ante el Belén del arquillo de Ayuntamiento. También, a mediados de la década de los setenta destacó el grupo de *majorettes* de niñas del Padre Manjón que se unió a la Banda de Música Infantil de niños del colegio y desfilaron por el centro de la ciudad en la efeméride de San Fernando.

Por la parte docente, doña Ana Ramos, maestra del C.N. Padre Manjón entre 1972 al 1981, (A. Ramos, comunicación personal, 24 de septiembre de 2018), recuerda su primera clase de Primaria en un aula al lado del comedor en muy mal estado, con hasta 65 alumnas. Nos comenta que ante estas ratios algunas compañeras disponían de la ayuda de una aya, pero que ella nunca lo solicitó. También recuerda la llegada del señor inspector al colegio y la visita a su clase, solicitándole la programación, el temario, las evaluaciones y cuando le decía: «Comience la clase...», permaneciendo en el aula todo el día.

Una de las últimas celebraciones oficiales del colegio fue el 30 de noviembre de 1989 con la fiesta conmemorativa del primer centenario de las escuelas manjonianas. Este día el director disertó una breve semblanza de la conmemoración desarrollándose después una representación teatral en guiñol seguido de otra de prestidigitación por parte de los hermanos Rego (alumnos del colegio), además de un concurso de disfraces, bailes de sevillanas y la presentación del grupo de Danza del colegio organizado por la profesora Magdalena Fernández. En este acto también participó la Banda Municipal del Ayuntamiento de Sevilla, que interpretó los himnos del centenario del Padre Manjón,²⁸ junto al de Andalucía y el de España.

28. Himno del Padre Manjón: «Gloria, gloria al genial pedagogo/de la escuela cristiana sostén/que pasó por la tierra triunfante/derramando a raudales el bien/ Gloria, gloria al mentor de la infancia/que la senda de Cristo siguió/y la escuela del Ave María, la hermosa en Granada fundó/Mirando siempre hacia lo alto/la voz del cielo le decía: «Ave, Ave, Ave María»/Con este hermoso lema que al cielo le inspiró/la escuela Avemariana que en un carmen fundó/ Son sus escuelas, luz y alegría/donde aprendiendo están entre plegarias y Avemarías/los niños que allí van/ El pan del cuerpo da con cariño/ y para el alma amor/ ciencia cristiana deja a tus niños y niñas el santo fundador/ Gloria, gloria, gloria al fundador/ por siempre gloria al fundador/Gloria al fundador».

LAS MAESTRAS Y MAESTROS

Son muchos los nombres de las maestras y maestros que realizaron su magisterio en esta escuela, no obstante solo citamos aquí aquellos que hemos encontrado en los archivos y hemerotecas, como: Enrique Fernández Álvarez, Remigio Rubio Tirado, José González Guardiola, Tomás Sainz del Río, Agapito Sáez Bolaños, Francisco Arias Rodríguez, Antonio Palma Sicilia, Manuel Ojeda Liñán, Ángel Antonietty (primer director del Padre Manjón en 1938), Amparo Jiménez (primera directora), doña Emiliana, Guillermina de la Obra, Carmen Corona, doña Ángela, doña Dominga, Rosario Bermúdez, Jacinta Manzano, Pilar del Pino Valencia. Otros del año 1948 fueron Manuel Valdivieso Puente, Gregorio Luque, M.^a del Carmen Saborido y M.^a del Carmen Ladrón de Guevara. En 1950 estuvieron Manuel Jiménez Hurtado (director), Juan Coronado Novoa, Ricardo Pardal Ovejero, Antonia Pradilla Ibáñez, Carmen Cerrato Gutiérrez, Concepción López Navarro, Salud Ramos Vara, Rafael Serrano y Victoria Ros, estos últimos directores desde el curso 1958-1959. En la década de los 70 estaban Carmen Quintana Bonilla, Ana M.^a Ramos Jurado y Ana Caro Chaves, Emilio Mascort Morales, Manuel Sancha Blanco, Fco. Javier García Herro, Presentación Prieto García, Pilar del Pino Valencia, Isabel Domínguez Valencia, Mauricio Ruiz Gutiérrez, Miguel Barba Morón, M.^a José Pinto Machuca, José Salas Hernández, Dolores Moreno Berraquero, Rosario Montero Bernal, Elisea Villegas Pernil, Paulina Muñoz La Fuente, Pilar García Fernández, Yolanda Lázaro Rubio y José María González García.

En 1974 fue director don Arturo Caraballo Fernández y entre 1977 y 1979 don Francisco Mora, después, en 1982 don Rafael Fernández Montourcy y don José González García de Casasola, último director del Padre Manjón hasta el cierre del mismo.

EPÍLOGO

Hoy día se conservan en el CEIP Huerta de Santa Marina los azulejos con la leyenda *Grupo Escolar de niños Padre Manjón* en un edificio y *Grupo Escolar de niñas Padre Manjón* en el otro, siendo este último edificio el que mantiene los materiales y recursos de enseñanza al aire libre, como seis pizarras en las paredes exteriores del patio y cuatro mapas murales a escala y en relieve a ras de suelo de Europa, Mundi, España y Tablas de la Ley (hoy día cubiertos para su protección), alrededor de un gran ficus centenario que seguramente se sembró durante la construcción del colegio. También se conserva un soporte de campanita en forja con las iniciales de Ave-María en la entrada del edificio de niños, y dos azulejos de gran tamaño: uno con el retrato de cuerpo entero del Padre Manjón en el edificio de niñas y una representación de la Inmaculada de Murillo en el bloque de alumnos.

CONCLUSIONES

1.-Con este artículo pretendemos recuperar una parte de la historia de esta escuela en Sevilla, cuyo edificio pudo haber cerrado sus puertas para la enseñanza, pero que gracias a las reivindicaciones de los vecinos del barrio consiguieron que continuara abierto como colegio, siendo la oferta de escuelas públicas en el distrito centro de Sevilla mínima y en ocasiones deficitaria con respecto a la desproporción de centros concertados y privados religiosos.

2.-Hoy día, varios colegios públicos de Educación Infantil y Primaria (CEIP), se denominan Padre Manjón, por ser considerado como un representante de una de las pedagogías más avanzadas desde principios de siglo, a través del juego y en espacios al aire libre, frente a la enseñanza tradicional memorística, destacando también por su obra social en favor de los más desfavorecidos. Algunos de estos centros públicos que llevan su nombre se encuentran en Bormujos y Morón de la Frontera (Sevilla), en Huétor-Tájar (Almería), en Sorihuela de Guadalimar (Jaén), en Salamanca, León, Burgos, Valencia y Montijo (Badajoz).

También y actualmente solo existen ya 9 colegios católicos concertados en la provincia de Granada pertenecientes al Patronato Fundación Ave María originario del Padre Manjón, donde esta institución goza de un gran prestigio, junto a otra escuela religiosa en Málaga, ésta independiente del Patronato. Siendo los últimos testigos de la obra pedagógica del Padre Manjón, cuyas escuelas y metodología avemariana consiguieron extenderse por todo el país desde el primer cuarto del siglo XX, llegando incluso a crear su propia Escuela de Magisterio para formar a los maestros y maestras que irían a trabajar a estos centros. Por otra parte, también se convirtió en modelo de la educación del nacionalcatolicismo durante la dictadura franquista.

REFERENCIAS

Las fuentes e información utilizadas las hemos conseguido del Archivo Municipal de Sevilla, (Secciones de Educación y Cultura, Junta Consejo Local de Primera Enseñanza, Negociado de Instrucción Primaria y Junta Municipal de Enseñanza); del Archivos Histórico Provincial, (Sección Educación con los fondos de la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía); del Archivo Fundación Ave María de Granada y de las hemerotecas de los diarios *ABC* de Sevilla y *El Correo de Andalucía*.

AA. VV. *Breve Catálogo del Patrimonio Histórico-Educativo de la Escuela Pública Sevillana (Hasta 1950)*. Ayuntamiento de Sevilla, 2008.

ALFONSO SÁNCHEZ, J. M. «La Orientación Católica de la enseñanza (1936-1939). Principales disposiciones normativas». *Papeles Salmantinos de Educación*, 2002, n.º 1, pp. 31-57. Universidad Pontificia de Salamanca.

- ALGORA ALBA, C. *El Instituto-Escuela de Sevilla. (1932-1936). Una Proyección de la Institución Libre de Enseñanza*. Diputación de Sevilla, 1996.
- «Reformas y efervescencia educativa en Andalucía durante la II República, 1931-1936». En *Estudios de Historia de la Educación en Andalucía*. Universidad de Sevilla, 2006.
- ALMUEDO PALMA, J. «Un Fracaso del Modelo liberal: La enseñanza Primaria y la Escuela Sevillana desde 1857 a 1936». *CLIO. History and History teaching*, n.º 42, 2016.
- AÑÓN ABAJAS, R. M.^a. *La Arquitectura de las Escuelas Primarias Municipales de Sevilla hasta 1937*. Consejería de Obras públicas y Transportes de la Junta de Andalucía y Universidad de Sevilla, 2006.
- BELLO, Luis. *Viaje por las escuelas de Andalucía*. Edita: Junta de Andalucía, Consejería de Educación y Ciencia, Diputación de Sevilla, 1998, Reedición de 1929.
- BRAOJOS, PARIAS Y ÁLVAREZ. *Historia de Sevilla. Sevilla en el Siglo XX*. Tomo II. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1990.
- CANES GARRIDO, Francisco. «Las Escuelas del Ave María: una institución renovadora de finales del siglo XIX en España». *Revista Complutense de Educación*, 1999, Vol. 10, n.º 2, pp. 149-166.
- CORTS GINER, M. ^a I. y CALDERÓN ESPAÑA, M. ^a C. *Estudios de la Historia de la Educación Andaluza*. Sevilla, Universidad de Sevilla, 2006.
- DELGADO CRIADO, B. *La Educación en la España Contemporánea, 1789-1975*. Historia de la Educación en España y América, Vol. III. Madrid, Fundación Santa María, Ediciones S. M, 1994.
- GÓMEZ GARCÍA, M. ^a N. y CORTS GINER, M. ^a I. *Historia de la Educación en Andalucía*. Vol. I y II. Sevilla, Centro Cultural El Monte, 2004.
- GÓMEZ TERUEL, J. M. ^a. *La Hospitalización Militar en Sevilla a través de los tiempos*. Sevilla, Fundación Real Colegio de Médicos de Sevilla, 2006.
- GÓMEZ ZARZUELA, Vicente. *Guía de Sevilla y su Provincia*. Imprenta y Encuadernación Enrique Bergalí, 1929.
- GONZÁLEZ MORENO, J. (1991). *Aportación a la Historia de Sevilla*. Sevilla, Editorial Castillejo, 1991.
- HOLGADO BARROSO, J. «El Profeta del Modelo Republicano. Laureano Talavera encarna el prototipo de profesor comprometido». *Rev. Andalucía en la Historia (AH)*, 2008, n.º 19, pp. 14-17.
- *Las Escuelas Normales de Sevilla durante el siglo XX (1900-1970): Tradición y renovación en la formación del magisterio primario*. Universidad de Sevilla, 2010.
- IYANGA PENDI, A. *La Educación Contemporánea. Teorías e Instituciones*. Valencia, NAU Llibres, 1998.

- LANGA NUÑO, Concha. *Educación y Propaganda en la Sevilla de la Guerra Civil. Una aproximación a través de la prensa*. Ayuntamiento de Sevilla. Servicio de Publicaciones, 2001.
- LÁZARO FLORES, E. «Historia de las Construcciones Escolares». *Revista de Educación*, 1995, n.º 240, pp. 114-126.
- MANJÓN A. *El Pensamiento del Ave-María. Tercera parte. Modos de enseñar*. Granada, Imprenta- Escuela del Ave-María, 1935, reedición de 1902.
- MANSILLA, F. *Canijo*. Sevilla, Edita El Rancho, 2013.
- MÉNDEZ PAGUILLO, J. Carlos. «Las Escuelas de Primera Enseñanza en Sevilla desde el siglo XVI al XIX». *Revista Cuestiones Pedagógicas*, 2018/2019, n.º 27, pp. 177-192.
- MOLERO PINTADO, A. «La II República española y la enseñanza en el 1er Bienio. Historia de la educación en España (1857-1970)». *Revista de Educación*, 1975, n.º 240, pp. 50-59.
- *Historia de la Educación en España. Vol. IV. La educación durante la Segunda República y la Guerra Civil (1931-1939)*. Madrid, MEC, 1991.
- MONTERO PEDRERA, A. M.^a. «Muñoz Benítez, epígono de la escuela racionalista». *Revista Andalucía en la Historia (AH)*, 2008, n.º 18, pp. 10-13.
- *Las escuelas del Ave María de Dos Hermanas: 1857-1900*. Dos Hermanas (Sevilla), Edita Asociación Cultural La Plazoleta, 2016.
- MORENO FERNÁNDEZ, Cristina M.^a. «La herencia educativa de Andrés Manjón: aprender jugando en las escuelas del Ave María». *Cabás: Revista del Centro de Recursos, Interpretación y Estudios en materia educativa (CRIEME)*, 2010, n.º 4.
- NAVARRO SALADRINAS, R. «El franquismo, la escuela y el maestro (1936-1975)». *Revista Historia de la Educación*. Revista Interuniversitaria, 2010, n.º 8, pp. 167-180.
- PÉREZ GONZÁLEZ, E. *El Magisterio sevillano a comienzos del siglo XX*. Ayuntamiento de Sevilla. Servicio de Publicaciones, 1982.
- *Prensa y Enseñanza Primaria en Sevilla en la Dictadura de Primo de Rivera*. Departamento de Teoría y Historia de la Educación y Pedagogía Social. Universidad de Sevilla, 2004.
- QUINTANA, D. «La Política educativa en España entre 1850-1939. Historia de la educación en España (1857-1970)». *Revista de Educación*, 1975, n.º 240, pp. 30-39.
- RUIZ CARNAL, J. *Algunos asuntos municipales durante la II República en la ciudad de Sevilla (1931-1939)*. Sevilla, Depósito Legal: SE-4040-2011.
- SALAS, Nicolás. *Sevilla Crónicas XX*. Tomo II, 1921-1940. Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la U.S., 1991.
- *Sevilla Crónicas XX*. Tomo III, 1941-1960. Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la U.S., 1993.
- VIÑAO FRAGO, A. «La educación en el franquismo (1936-1975)». *Educación en Revista*, 2014, Curitiba, (Brasil), n. 51, pp. 19-35.